
Editorial

Perdimos las elecciones. De las candidatas de la Convención de Mujeres por la Democracia y de la Coordinadora Feminista del D. F., sólo una llegó a la Cámara de Diputados y otra a la Asamblea de Representantes del D. F.

Pero no perdimos el tiempo al participar en la campaña electoral. Esta, la primera experiencia feminista como movimiento político, ha sido enriquecedora en muchos sentidos; aprendimos que el mensaje feminista es bien recibido por hombres y mujeres, pero también aprendimos que nuestras propuestas no son todo lo concretas que debieran ser, para asegurarnos el voto de las mayorías.

Las candidatas, sin recursos para realizar una gran campaña publicitaria, trabajaron cara a cara con el electorado. Todas ellas visitaron a los electores en sus domicilios y les plantearon el proyecto feminista que deseaban llevar a la Cámara. La respuesta era entusiasta y sin embargo, llegado el momento de votar, no nos favorecieron.

La Coordinadora Feminista del D. F. se plantea como urgente, la necesidad de evaluar el proceso electoral y la participación feminista. Las mujeres debemos tener acceso al poder y a los puestos de decisión política y económica, si hemos de lograr los cambios democráticos que proponemos.

La reunión de evaluación que se proyecta para finales de octubre, nos ayudará a dilucidar nuestras debilidades y a crear estrategias para superarlas; nos mostrará cuales son nuestras fuerzas y recursos y podremos resolver como acrecentarlas y utilizarlas con máxima efectividad.

La campaña electoral de 1994 empieza ahora y en ella tenemos que participar todas con esfuerzo sostenido para que dentro de tres años este editorial se inicie: "Ganamos las elecciones". 